

Los periodistas más populares de nuestro país
narran las mejores historias que les han
sucedido con las figuras del deporte

LAS ESTRELLAS SON ASÍ

Las 101 anécdotas de grandes deportistas con periodistas

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA
DE LA PRENSA DEPORTIVA




ESPASA

Para más información y entrevistas

Laura Fernández – Prensa y Comunicación
lfernandez@planeta.es Tlf. 620 610 477

Un libro para reír, recordar y entretener

¿Alguna vez te has encontrado a Rafa Nadal en el ascensor cuando ibas a bajar la basura? ¿Conoces la entrevista a Iñaki Urdangarin que le costó una bronca de órdago en Zarzuela? ¿Te han contado que David Beckham, tras una cena, regaló un enorme ramo de 23 rosas blancas a tres periodistas españolas? ¿Sabes lo que pasó cuando el vestuario de la Selección Española de baloncesto se quedó a oscuras en Francia tras ganar el campeonato de Europa de 2015?

Más de cien periodistas deportivos de primera fila comparten con los lectores sus experiencias personales vividas con los mejores deportistas. Miguel Indurain, Pau Gasol, Fernando Alonso, Amaya Valdemoro, Mireia Belmonte, Michael Phelps, Zinedine Zidane..., un sinfín de nombres propios recorren estas páginas protagonizando goles, canastas, carreras y las situaciones más insólitas en los escenarios más variados: desde los Mundiales de fútbol a los Juegos Olímpicos o los grandes premios de motociclismo.

Una obra posible gracias a la Asociación Española de la Prensa Deportiva

Asociación
Española
Prensa
DEportiva



El 30 de diciembre de 1954 nace la Agrupación de Periodistas Deportivos de Madrid, presidida por Nemesio Fernández-Cuesta; su vicepresidente, Ramón Melcón, y su secretario general, Carlos Alcaraz. Al año siguiente se inicia el contacto con los periodistas deportivos de otras provincias y en 1963 adquiere el nombre de Agrupación Española de Periodistas Deportivos.

El 15 de diciembre de 1986 se constituye la Asociación Española de la Prensa Deportiva (AEPD). Presidente, Joaquín Díaz-Palacios; vicepresidente primero, José María Lorente, y secretario general, Pedro Escamilla. En 1996 pasa a llamarse Federación de Asociaciones de la Prensa Deportiva de España; su presidenta, Mari Carmen Izquierdo; vicepresidente primero, Rafael Recio, y secretario general, Ramón Barba. **En 2013 accede a la presidencia de la AEPD Julián Redondo, que sigue ocupando el cargo;** Jesús Álvarez es vicepresidente primero y Osvaldo Menéndez, secretario general.

El periodismo deportivo, un motor para la evasión del ciudadano

“Lo que en estas páginas acontece no es una sucesión de hazañas de fulanita o menganita, ni siquiera la infinita relación de un palmarés colmado de títulos y preseas, es algo más: es la historia a través de la necesaria complicidad entre periodistas y deportistas para que el ciudadano en general y el aficionado en particular disfrute aún más de las gestas de sus ídolos y los reconozca en el capítulo más íntimo, o curioso, de sus vidas.

La misión de los deportistas es esencial, porque lo que nos rescata de la angustia cuando la realidad oprime son los anillos de la NBA y de la WNBA de Pau Gasol y Amaya Valdemoro; los Grand Slam de Rafa Nadal; las medallas de Mireia Belmonte; los goles de Raúl; los Tours de Perico o Indurain; la sabiduría de Luis Aragonés o Del Bosque; la retranca de Puskas o Di Stéfano; la poética visión de Iribar; los mundiales de Alonso; la estela de Michael Johnson; la dorada presea de Tim Mack y así sucesivamente”

Julián Redondo

Presidente de la Asociación Española de la Prensa Deportiva

«Soy de la idea de que por haberme iniciado como periodista, voy a ser periodista hasta que me muera».

Elena Poniatowska

«Valemos tanto como vale nuestra última crónica». **Jesús Hermida**

«¿Por dónde ha entrado usted? Por la puerta. ¿Sabe usted que no se puede pasar? He pasado. ¿Quién es usted? Un periodista». **Azorín**



Bernabéu, el hombre sencillo que hablaba claro

ANTONIO ALCOBA

«De cuantas veces entrevisté a don Santiago Bernabéu, me ha quedado grabada la visita que le hice en su casa de Santa Pola el verano de 1969 (...). Como era la hora del aperitivo, doña María, su esposa, sacó unos platos con queso y embutidos. Don Santiago, con la vestimenta propia de un pescador normal, atacó el embutido cortándolo con una navaja, así como el queso y el pan. Y empezamos a hablar. Fue una conversación en la que salieron a relucir muchas cosas, que explicadas quedaron en aquella entrevista y por falta de espacio es imposible reproducirlas aquí (...).

La enseñanza de esta experiencia única fue que el presidente del club de fútbol más laureado del mundo nos recibió con vestimenta de pescador, que nos invitó a tomar unas tapitas de queso y embutido, que contestó a todas las preguntas, que denunció la hipocresía existente en el fútbol, en la política, la de los políticos y la del país. Y, para finalizar, nos despidieron con los consejos propios de los padres a sus hijos».

Aquella entrevista a Urdangarin en Japón

TOMÁS RONCERO

1997. Mundial de balonmano. «El director me envió a una misión de alto riesgo. «Aunque en Zarzuela le hayan prohibido hablar, tienes que viajar a Japón y sacarle una entrevista como sea en la que hable de la boda. No vuelvas sin ella». **En la aduana de Tokio viví un momento terrible, estilo *El expreso de medianoche*, pero sin drogas de por medio.** Resulta que yo llevaba en mi maleta el último número de las revistas *Interviú* y *Man*. En las portadas aparecían dos chicas de buen ver, y entiendan que me iba a pasar tres semanas en Japón (...). Los tres policías japoneses de la aduana del aeropuerto me empezaron a interrogar como si fuese un traficante y a pedir explicaciones de por qué llevaba *revistas pornográficas*. Les tuve que explicar en mi patético *spanglish* que era periodista de deportes y que esas revistas eran muy *light* para lo que en Occidente llamamos publicaciones pornográficas (...). Tras media hora de batalla dialéctica me dicen que se quedan las dos revistas y que entonces me dejan marchar en paz».

A pesar de ese accidentado comienzo, Roncero tuvo final feliz. «Me tiré una semana negociando con la Federación una entrevista con Urdangarin (...). No sé bien cómo, pero el caso es que hablamos de sus sensaciones a meses vista de la boda, lo que había cambiado su vida y la ilusión que tenía con el enlace». Pedro J. Ramírez clavó la entrevista en la portada de *Sociedad*, algo que no le sentó muy bien a Urdangarin: «Tío, la que me has liado. En Zarzuela me han echado una bronca de órdago».

Caminando entre gigantes

VICENTE AZPITARTE

Eurobasket de Kaunas 2011. «Era mi primer verano como jefe de prensa de la Selección y aquello era duro». España se jugaba entrar en los Juegos Olímpicos de Londres, y tras una semifinal vibrante, se consiguió el objetivo. «Éramos el foco informativo del momento. No íbamos a dar la clásica rueda de prensa a la que acuden el seleccionador y un jugador. Ese día debían estar todos o casi todos. Once de los doce jugadores fueron citados a media mañana de aquel sábado para atender a los periodistas. Pero faltaba un jugador al que no íbamos a incluir en esa sala: Pau Gasol». Para él se preparó un plan diferente. La televisión le entrevistaría aparte y así no quitaría protagonismo a sus compañeros.

«Horas antes de empezar con el trabajo establecido, yo estaba en mi habitación de aquel hotel y sonó la puerta. Era Pau: **«Oye, Vicen, te agradezco la idea de liberarme y hablar solo con la tele, pero he pensado que una vez terminada la entrevista me podría unir a todos mis compañeros».**

«Acojonante, Pau Gasol, que sería igual de grande siendo médico, político o actor que como jugador de baloncesto, mejoró el plan».



La película de Figo y Zidane en versión original

ALFONSO AZUARA

—Quiero ser presidente de la Casa Blanca.

—Ya lo intentaste en 1995 y perdiste.

—El 2000 no será el 95, en el que a mi rival lo votaron hasta los muertos.

—Pues si no eres vivo y estás vivo, volverás a perder.

—Tengo el nombre para ganar y se llama Effenberg.

—Con Effenberg no llegas de tu casa a Concha Espina. Necesitas elegir entre estos cuatro nombres: Figo, Zidane, Rivaldo y Mendieta.

—¡Qué curioso, son los mismos que salen en la encuesta que he hecho entre los socios que me votarán!

—Esta operación se llamará Hiroshima y Nagasaki, pues si esto sale, será tal el bombazo que merecerán el nombre de las bombas más famosas.

—¡Qué poca imaginación tenéis los periodistas! Yo soy mi mejor jefe de prensa.

Así transcurría el diálogo entre el periodista y el futuro presidente, antes de comenzar el rodaje de la película que llevaría a Figo y a Zidane al Real Madrid, y al periodista, a vivir una auténtica película. **En la trama, comisiones millonarias aparte, volaron más de diez mil millones de pesetas en la 'operación Figo' y más de doce mil en la de Zidane. Ni en los mejores thrillers.**

¿¿¿Dónde está Maradona???

MANU CARREÑO



«Siempre aluciné viendo jugar a Maradona... Hasta que apareció Messi no había visto nada igual... Qué visión de juego, qué manera de sortear rivales como si fueran muñecos, qué manera de lanzar las faltas, de dar toques sin parar a un balón, a una mandarina, o a un chicle (...). **Sin embargo, fue un Maradona ya retirado el que más me hizo alucinar**». La cadena Cuatro necesitaba un bombazo. Compró los derechos del Mundial de Alemania 2006, y como guinda, contrató a Maradona para comentar los partidos. «España jugaba su primer partido a las seis de la tarde, y desde las cuatro estábamos de previa (...). La noche anterior le habíamos perdido la pista (...). Desde su entorno nos decían que estuviésemos tranquilos, que llegaría. Lo que no nos dijeron era cuándo (...). Carlos y Maldini, con los nervios a flor de piel, empezaron la previa del partido sin Maradona, pero anunciaron que llegaría de un momento a otro (...).

Nuestro productor nos avisó a todos para que estuviéramos tranquilos. Maradona acababa de llegar». Pero los problemas no terminaban ahí. El astro argentino se había plantado con seis *hermanos*, y o les dejaban pasar a todos, o no entraba. Al final, se incorporó a la retransmisión con el encuentro ya en marcha. Fue un problema del tráfico, dijo en antena...

El día que Vieri me tiró el micrófono al suelo

JOSÉ MANUEL, PIPÍ, ESTRADA

«Fue un partido que el Atlético de Madrid jugó contra el Salamanca en el mítico estadio El Helmántico, ahora propiedad de Hacienda. No fue un Salamanca-Atlético cualquiera. Fue el que se disputó en la campaña 1997-1998. El conjunto rojiblanco perdía 5-4 y los cuatro goles del Atlético los había marcado Christian Vieri. En aquella época los reporteros aún podían estar a pie de campo con el micrófono inalámbrico. Cuando el árbitro pitó el final del partido, sobre la misma hierba, fui raudo y veloz en busca del protagonista por ese póquer de goles. **Cuál fue mi sorpresa después de hacer la pregunta de rigor por el batacazo del resultado. Me escuchó y sin responder me tiró el micrófono al centro del campo.** Mi cabreo fue tremendo porque me quedé sin herramienta de trabajo en el momento en el que José María García había conectado con El Helmántico para escuchar a los protagonistas a través de mi micrófono. Ese día Vieri decidió irse del Atlético. No por tirarme el micrófono, sino por marcar cuatro goles y perder el partido».

«No sabemos dónde está la Copa»

ROBERTO GÓMEZ

«Nada más acabar el partido del Mundial de Sudáfrica entre las selecciones de España y Suiza, en el hotel de concentración del equipo español, Vicente del Bosque, Santiago Segurola, Fernando Hierro y un servidor hablamos del futuro del equipo español en el Mundial africano. Hierro y Segurola afirmaron: «España va a ser campeona del Mundo». Y yo sentencí: «Y al día siguiente de la consecución del título iremos todos a Marca con la Copa para celebrar el éxito» (...).

«España ganó el Mundial, y después del paseo más bonito en la historia de Madrid se fueron a cenar al Txistu. Allí estuvo la Copa. A las nueve de la mañana todos estábamos citados en la sede del decano de la prensa deportiva española. Pero, una hora antes, Del Bosque me había comentado que vendrían el presidente Villar y Jorge Pérez, pero que no sabían dónde estaba la Copa. No daba crédito a lo sucedido. **Toda una vida soñando con ganar la Copa del Mundo, que suponía estaba custodiada por una dotación de los GEO o una compañía de la Guardia Civil, y la Copa no aparecía.** Pero la eficacia de los empleados de la Real Federación Española de Fútbol no tiene límites y, según entrábamos en la sede de Marca, el director de Comunicación, Antonio Bustillo, apareció con el trofeo máspreciado y deseado por el pueblo español: «Nadie quería llevársela y ha dormido en mi casa con mi mujer y conmigo».

Las zapatillas de Amaya Valdemoro

KIKO MARTÍN

A pocos días del comienzo del Eurobasket Femenino de Francia 2013, Kiko Martín, Director de Comunicación de la Federación Española de Baloncesto, recibe una llamada de Amaya Valdemoro: «**Tienes que ayudarme. No me falles.**». Su voz estaba quebrada. **Las zapatillas de juego de la mejor jugadora española habían llegado a la concentración de España en Francia con dos pies izquierdos.**

«Tanta era la importancia del encargo que, una vez conseguido el par correcto, no me atreví a facturarlo. No me separé de él en el avión».

Hubo final feliz y Amaya se pudo retirar de la selección como campeona de Europa, algo que no se conseguía desde 1993.



Cosas de infantas

PACO GONZÁLEZ

«Atlanta 96. Juegos Olímpicos. Centro Internacional de Prensa. Hacíamos mil horas de radio, dábamos todos los deportes a todas las horas. Así que lo normal era que cualquiera que nos visitara, nos pillara en directo. Nos visitó la infanta doña Elena y su entonces marido Jaime de Marichalar. En realidad era una visita de cortesía que la Casa Real hacía a todos los medios españoles desplazados a Atlanta. Un saludito, «cómo estáis» y «que os vaya bien el trabajo». La cuestión es que como estábamos en directo, en el instante en que se abrió la puerta del estudio, era Manolo Lama el que dirigía el programa y tenía en ese momento la palabra». Lama quería dejar constancia de la visita real, y se levantó para saludar a la infanta. Y entonces llegó el problema: el cable del micrófono no llegaba. «**Lama pensó en radio. Olvidó el protocolo. Agarró con la izquierda el micro y con la derecha enganchó cuan garfio la nuca de la infanta y la dobló sus buenos 60-70 centímetros hasta acercarla al micro y que su voz fuera audible.** Yo estaba en el estudio. A un metro de todo. Me quería morir. No quise mirar a los escoltas por si ya habían sacado la pistola. La infanta no se molestó. Yo me moría de risa, pero me tenía que aguantar. Marichalar miraba sorprendido pero tampoco enfadado. Se fueron».

La mandarina de Maradona

TOMÁS GUASCH

«No había aparcamiento subterráneo en el Camp Nou. Los jugadores paraban en la superficie y la mayoría saludaba al bajar. El encargado de prensa repartía el juego: el gran Ricard Maxenchs. El primero en nuestro fútbol, lo que creó cierta confusión. Una vez, en un sarao etapa Núñez, la señora del presidente le preguntó: «¿No eres el jefe de la prensa? ¡Pues mándales que no escriban esas cosas!».

Una tarde de julio los jugadores estaban citados por Menotti en el estadio. Se iban a Andorra, de pretemporada. Menotti: ver salir el sol en el Sofía charlando de fútbol con él y Cappa son momentos de mi vida... Una hora antes de la salida del bus llegué al estadio con la intención de charlar con Diego. Si llegara prontito... Llegó, y no había moros en la costa. Ni competencia ni controladores.

—Diego, por favor, cinco minutos.

—Dale.

Fueron más de treinta. La mayoría los pasó el 10 hablándome y dándole toques a una mandarina, que jamás cayó al suelo.

Al regreso me dijo: «Muy buena la nota».

Yo le regalé... una mandarina».

Hugo Sánchez, un adelantado a su tiempo

PACO GRANDE

«El delantero mexicano Hugo Sánchez no solo fue uno de los más grandes goleadores de la Liga. No solo uno de los mejores delanteros del Real Madrid. Hugo Sánchez fue, de algún modo, un adelantado a su tiempo. Un profesional en el más amplio sentido de la palabra» (...). «Lo entrevisté por primera vez en 1985. Él estaba concentrado con el Atlético de Madrid en El Escorial y desde la distancia, movía los hilos de su fichaje secreto por el Real Madrid a través del equipo mexicano de Los Pumas. Yo aún era becario y, aunque tenía claro lo de la tapadera de Los Pumas, no acababa de entender el procedimiento. Mis preguntas eran horribles y fue Hugo Sánchez quien detuvo la entrevista y me indicó qué preguntas debía hacer y cómo debía formularlas para que aquello pudiera ser explicado con corrección. Fue el suyo un gesto autoritario que a mí me alivió: «Mira, esto es lo que debes preguntarme, apunta».

Tres años después, en el final de un partido entre el Madrid y el Oporto, Hugo Sánchez volvió a mostrarle a Paco Grande hasta qué punto cuidaba su imagen.

«¿Dónde tienen ustedes las cámaras?».

«Allí, aquella».

«¿Aquella? Pues vírate de este lado, porque si me toman desde allí, me sacarán mi lado malo y no me interesa». (...)

«Un día, en un partido contra el Zaragoza, Hugo se acercó a mí en la sala de prensa y me metió un papel en el bolsillo, al tiempo que me susurraba al oído: «Llévame a Estudio Estadio». Saqué el papel y lo leí: **«Llévame al programa, tengo una oferta del Inter y me voy a Italia».** Yo ya había vivido suficientes momentos con Hugo como para saber que el mexicano no perdía el tiempo y que, farol o no, allí había tema». Así era Hugo, un enorme goleador, pero por encima de todo, un profesional que cuidaba hasta el más mínimo detalle cualquier aspecto de su profesión.

Vuelta rápida

ANTONIO LOBATO

«Corría el año 2004 y llevaba pocos meses enrolado en el complejo mundo de la Fórmula 1. Tiempo suficiente para haber conocido ya al personaje. Un tipo tímido, pero seguro de sí mismo. Adulto a pesar de su edad, pero con la frescura y el descaro de un niño. Bromista, provocador, cercano, insolente... Es difícil ponerle adjetivos a Fernando Alonso. Dependiendo del día, puede valer casi cualquiera (...). No son reproducibles los que elegí aquella tarde en el Circuito de Nürburgring. Yo estaba cansado y, aunque tenía ganas de irme al hotel, aún tenía que hacer la última grabación del día. En Alemania era habitual premiar a los espectadores que habían comprado las entradas más caras de tribuna con una vuelta en un coche de calle conducido por los pilotos de Fórmula 1. Era una buena historia.

Cuando llegué a la recta principal del circuito, todos los coches estaban preparados (...). Casi hacia el final me encontré con dos Renault Megane Sport. Dentro de uno de ellos, sentado con el mono oficial, estaba Fernando Alonso. Junto al coche, una larga cola de aficionados que esperaban el turno para subirse. Cada pocos segundos se escuchaba el chirrido de las ruedas y el rugido del motor de algún coche que se ponía en marcha. El trajín de salidas y llegadas era continuo. En un momento dado, Fernando se percató de que yo estaba allí grabando. Se bajó del coche de un salto y me ordenó que cogiera un casco y me subiera en el Megane.

Fernando es de ese tipo de personas a las que no se les puede decir que no. Lo intenté, pero por más que me resistí, insistió de tal manera que cuando quise darme cuenta estaba sentado en el asiento de atrás junto a un alemán (...). Muchos se preguntarán: ¿por qué no quería subirme con Fernando en un coche? **Fernando tenía muchas ganas de asustarme, y cuando soltó el embrague de aquel Renault e hizo patinar las ruedas durante cerca de cinco segundos, sin movernos un centímetro, confirmé que la vuelta iba a ser de las serias (...).**

La primera curva en Nürburgring es una curva cerrada a derechas. Nos acercábamos a toda velocidad, pero Fernando seguía pisando el acelerador. Cuando cruzamos el punto en el que una persona cabal hubiese pisado el freno, Fernando se giró hacia atrás en el coche y me miró a los ojos. Yo solo veía cómo la recta se acababa delante de nosotros y que Alonso no estaba mirando hacia la pista. Saqué valor, o quizá más bien chulería, y le dije:

—Si crees que me vas a acojonar, lo tienes claro, chaval.

Me mantuvo la mirada durante unos segundos interminables sin decir nada hasta que el alemán que iba sentado junto a mí empezó a gritar despavorido. No sé lo que dijo, pero debió de ser algo así como: «¡Nos matamos, nos matamos!», pero en alemán (...). Iba a acabar, con suerte, en el hospital por hacerme el gallito delante del tipo más bravucón que había conocido en mi vida (...). Íbamos a una velocidad inadecuada, sin agarre y con el coche entrando de lado en la curva, aparentemente, sin ningún control. Pensé que era demasiado incluso para un piloto de Fórmula 1. Sin embargo, en ese momento, Alonso soltó la mano derecha del volante y empezó a cambiar la temperatura del aire acondicionado.

—Hace un poco de calor, ¿verdad? —me soltó Fernando con una mueca de risa.

Yo a duras penas pude contestarle con un tembloroso:

—¡Cabrón!



¿Alguna vez te has encontrado a Nadal en el ascensor cuando ibas a bajar la basura?

JOSÉ LUIS TORAL

Londres. José Luis Toral va a entrevistar a Rafa Nadal para RNE a las 21 horas en directo en el glamuroso hotel Marriott, pero casualidades de la vida, justo ese día la línea apenas tiene señal y el tenista ha sufrido un contratiempo y no ha podido llegar a Londres a la hora prevista. Como solución alternativa, terminan todos en la casa de Íñigo, corresponsal de RNE en Londres.

«Tres horas después, Rafa entra en el dúplex de Íñigo, nuestro corresponsal. Le acompaña su novia Xisca, también Benito y su preparador físico. Rafa —a pesar del cansancio— se muestra, como siempre, encantador, acepta todas las preguntas, suaves o ásperas, bromea, opina y únicamente duda al comentar una cuestión sobre el movimiento 15-M. Aún no nos creemos estar compartiendo conversación y sofá con uno de los mitos del deporte español. En un momento dado este mito llama a su novia para que contemple las vistas de Londres que nos regala la terraza. Hay en nosotros cierta vergüenza porque tan solo le hemos podido ofrecer unas aceitunas. Bueno, pero también están las vistas. El esfuerzo ha merecido la pena» (...).

«Bajamos con Rafa en el ascensor del edificio hasta el portal. En el cuarto piso sube un señor pasado algo de kilos y de tragos. Ataviado con una camiseta de ropa interior, pantalón de pijama y chanclas, echa un vistazo a Rafa, frunce el ceño, rasca su sien con la mano libre y piensa para sus adentros: «Tú trabajas demasiado y hasta crees ya ver famosos en tu ascensor». Desde esta noche tan lluviosa es probable que nunca más se niegue a bajar las malolientes bolsas con la secreta esperanza de encontrar nuevas sorpresas».

A oscuras en un vestuario de Francia FRANCISCO RABADÁN

«Es una instantánea para la historia: juntos en una misma sala Pau Gasol, Rafa Nadal, su majestad Felipe VI, la vicepresidenta Soraya Sáenz de Santamaría, Juan Carlos Navarro y el resto de Selección Española que minutos antes había conquistado Francia para disfrute de todos los españoles. Si se fijan bien en la fotografía, ninguno de los protagonistas miró a las tres cámaras presentes en el vestuario de la Selección Española en Lille. Enfocaban su visión a las esquinas de la sala en busca de respuestas. ¿Qué había pasado?» (...). Justo en el momento en el que iba a realizarse la foto oficial, se fue la luz.

«Han sido los franceses, han sido los franceses», cantaban los jugadores. La luz iba y venía, parecía una discoteca. La situación se tenía que solventar de alguna manera y los fotógrafos decidieron equipar sus cámaras con los flashes de los móviles. En cuanto los acoplaron, empezaron a disparar, pero ninguno de los protagonistas sabía dónde o a qué mirar. La presencia de Borja Prado, presidente de Endesa y patrocinador de la FEB, animó a los jugadores a gritar: «¡Esto no pasa con Endesa!», para carcajada general. —Que nos regalen la luz un año —bromeó Felipe Reyes.

Comprobado que la foto se hizo dentro de los cánones, su majestad y los políticos abandonaron la sala para dejar que los jugadores se ducharan cuando, ¡voilà!, regresó la luz por arte de magia.

La convidada de piedra

BLANCA BENAVENT

Con la temporada 2006-2007 llegando a su ocaso, en el Real Madrid de Capello se avecinaban cambios importantes. Benavent estaba acostumbrada al hermetismo del club blanco en las entrevistas con los jugadores, pero para su sorpresa, **David Beckham accedió a concederla una**. El inglés fue todo educación y elegancia, y a los pocos meses, cuando ya se sabía que abandonaría el Real Madrid, quedaron para comer en un asador junto con Susana Guash y Beatriz Iglesias. Para sorpresa de las tres, el jugador apareció con sus suegros, y Victoria, llegó para los postres. **«Unos días después, las tres periodistas recibimos en nuestros lugares respectivos de trabajo un enorme ramo de 23 rosas blancas, un lote de productos de perfumería de la marca de ambos y una nota a mano, firmada por los dos, muy cariñosa. Inolvidable».**

Campeón y caballero

JÚLIÁN REDONDO

El 2 de enero de 1997, Miguel Indurain anunció su retirada después de meditarla durante tres meses.

«En 1996, tras el cierre del *Ya*, empecé a trabajar en la revista *Hablan*, una publicación dinámica, joven, entretenida, atrevida, que dirigía Javier Huerta (...). El 7 de enero de 1997, el director me preguntó si sería posible una entrevista con Indurain. Yo sabía que después de la conferencia de prensa del día 2 ya no iba a hablar para los medios. Le llamé por teléfono. En la redacción, que tampoco era la del *Washington Post*, se hizo el silencio.

—¿Miguel? Soy Julián Redondo.

—¡Hombre!, ¿cómo te va?

—Sobreviviendo. Cerró el *Ya* y ahora trabajo en *Hablan*, una nueva revista... Ah, y felices fiestas.

Estuvimos hablando durante media hora de la oferta que le hizo el ONCE, de sus diferencias con Banesto, sin profundizar, de su retirada... Los compañeros me preguntaban si había entrevista, alcé el pulgar. Lo celebraron en silencio. Aquello era un pelotazo. A punto de despedirnos, le dije:

—Miguel, esto es como una entrevista, pero tendría que hacértela más tranquilo...

—Mejor no —respondió—. He dicho que no a un montón de medios y no quiero quedar mal con nadie. Más adelante, si acaso.

—Te entiendo. Venga, hasta la próxima. Un abrazo.

—Otro. Adiós.

Colgamos y el director me preguntó:

—¿Hay o no entrevista?

—Entrevista y titular —le respondí (...).

Yo sabía que a Miguel le había dicho que nuestra conversación era «como una entrevista», para acallar mi conciencia; pero después de tres años y medio en el *Ya*, un periódico en suspensión de pagos que mantuvimos los trabajadores cobrando 125.000 pesetas mensuales, igual para todos, en la cuenta corriente tenía más trampas que una película de indios. Naturalmente que hay entrevista. Me pagaron 350.000 pesetas por ella y tuvo más eco del que pude imaginar». Un tiempo después, con Redondo en Onda Madrid, se volvieron a cruzar:

—¿Miguel? Buenas tardes, soy Julián Re...

—No, si te conozco.

—Ya, te llamaba para invitarte a la tertulia de...

—¿Después de lo que me hiciste me llamas para una tertulia?

—Miguel, te dije que era «como una entrevista»...

—Mejor me callo —respondió—. Adiós.

A pesar de todo, un par de meses después, coincidiendo en una gala de Marca, Julián le pudo explicar a Indurain por qué había publicado la entrevista, y todo quedó en nada. Indurain, campeón y caballero.

Los autores

Chema ABAD
Francesc AGUILAR
Alejandro ALCÁZAR
Antonio ALCOBA
Ainhoa ARBIZU
Javier ARES
Carlos ARRIBAS
Diego Gustavo ARVILLY
Vicente AZPITARTE
Alfonso AZUARA
Carme BARCELÓ
Antonio BARRAGÁN
Blanca BENAVENT
Bagu BLANCO
Félix CA MACHO
José Luis CAMACHO MALO
Óscar CAMPILLO
José María CANDELA
Iñaki CANO
José Carlos CARABIAS
José Luis CARAZO
Manu CARREÑO
Josep Maria CASANOVAS
Félix José CASILLAS
Carmen COLINO
Antoni DAIMIEL
José Ángel DE LA CASA
José Ramón DE LA MORENA
Felipe DEL CAMPO
Paloma DEL RÍO
José Félix DÍAZ
Gaspar DÍEZ
José Manuel, *Pipi*, ESTRADA
Fran EXTREMERA LÓPEZ
Ramón FUENTES
Tomás FUREST
Jesús GALLEGO
Santiago GAMBÍN
Paco GAMERO

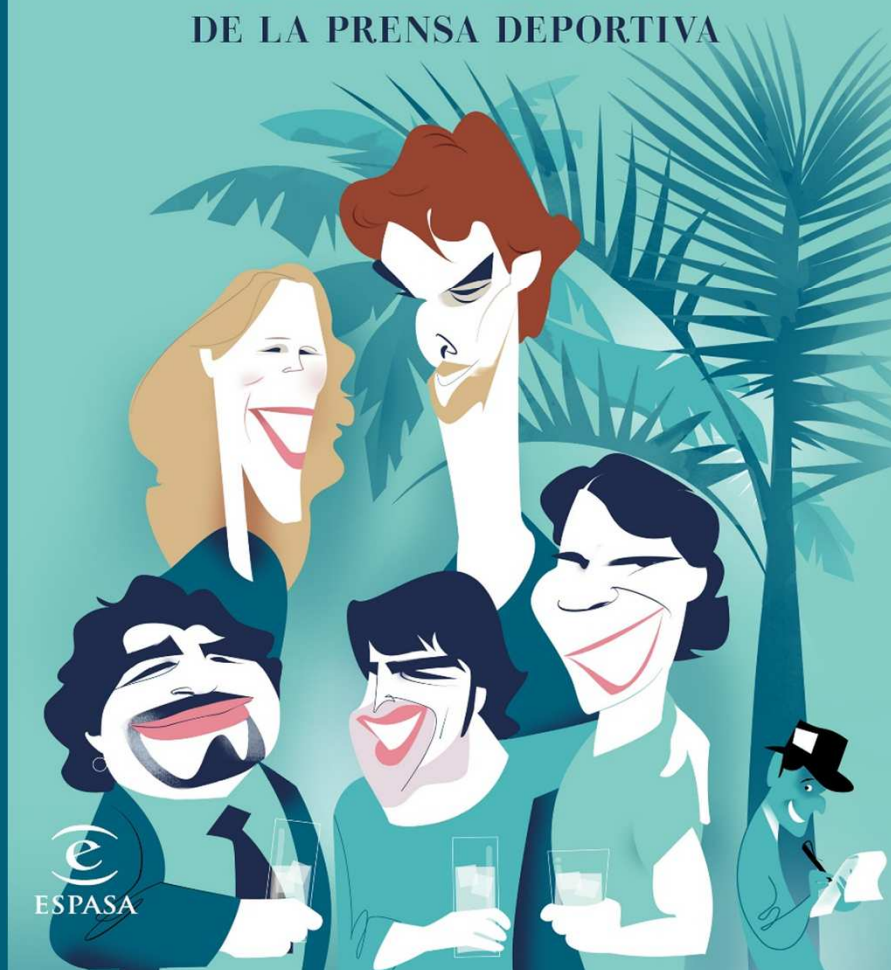
José Manuel GARCÍA
Paco GARCÍA CARIDAD
Antonio GARCÍA RUBIO
Fernando GARRIDO
Roberto GÓMEZ
Javier GÓMEZ MATALLANAS
Paco GONZÁLEZ
Paco GRANDE
Susana GUASCH
Tomás GUASCH
Lucas HAURIE
Frédéric HERMEL
Borja INZA
Elías ISRAEL
Mari Carmen IZQUIERDO
Luis LEARDY ANTOLÍN
Antonio LOBATO
José Luis LÓPEZ
Julio MALDONADO, Maldini
Luis MALVAR
Carlos MARCOTE
Kike MARÍN
Kiko MARTÍN
José Antonio MARTÍN OTÍN
Carlos MARTÍNEZ
Juan de Dios MARTÍNEZ MATEO
Carlos MATALLANAS
Miguel Ángel MÉNDEZ
Juan MORA
Alberto MORENO LÁZARO
Javier MUÑOZ
José Manuel MUÑOZ
Santi NOLLA
Miguel ORS
Vicente Javier ORTEGA GAITERO
Enrique ORTEGO
Roberto PALOMAR
Santiago PELÁEZ
Jorge PÉREZ ARIAS

Francisco RABADÁN
Rafael RECIO
Alfredo RELAÑO
Julián REYES
Jaume RIUS
Ernest RIVERAS
Juan Carlos RIVERO
Ángel RODRÍGUEZ
Juan Manuel RODRÍGUEZ
Rafael RODRÍGUEZ DE GEA
Tomás RONCERO
Fernando RUIZ ÁLVAREZ
José SÁMANO
Antonio SANZ
Santiago SEGUROLA
Jaume SOLER ALBERTI
Fernando SORIA
Orfeo SUÁREZ
José Luis TORAL
Santi TRUBAT
Juanma TRUEBA
Rubén URÍA
Luis VILLAREJO
Jesús ÁLVAREZ
Natalia AYALA GUTIÉRREZ
Cristina CUBERO
Juan Ignacio GALLARDO
José Damián GONZÁLEZ
Pepe GUTIÉRREZ
Osvaldo MENÉNDEZ
Juan Manuel MERINO
Paco NADAL
José Miguel ORTEGA BARIEGO
Juan Antonio PRIETO
Julián REDONDO
J. R. RODRÍGUEZ
Iñaki SAGASTUME
Pedro P. SANMARTÍN
Miguel Ángel YÁÑEZ

LAS ESTRELLAS SON ASÍ

Las 101 anécdotas de grandes deportistas con periodistas

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA
DE LA PRENSA DEPORTIVA



Espasa | Fecha de publicación: 17.11.15 | PVP 19.90 € | 304 p.

ISBN: 978-84-670-4595-6 | FORMATO: 15 X 23 cm.

Rústica con solapas


ESPASA